

Risk factors for elder abuse: literature review.
Factores de riesgo del maltrato al adulto mayor: revisión bibliográfica.

Autores:
Espejo-Carpio, Dilma Esperanza
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA, ECUADOR
Psicóloga clínica
Cuenca- Ecuador



deespejoc50@est.ucacue.edu.ec



<https://orcid.org/0009-0003-4394-1484>

Dr. Estévez-Montalvo, Luis Edmundo
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA, ECUADOR
Doctor en Medicina y Esp.
Docente e investigador
Cuenca- Ecuador



luis.estevez@ucacue.edu.ec



<https://orcid.org/0000-0001-7865-5099>

Dr. Ramírez-Coronel, Andrés Alexis
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA, ECUADOR
Doctor en Psicología
Docente tutor e investigador
Cuenca- Ecuador



andres.ramirez@ucacue.edu.ec



<https://orcid.org/0000-0002-7686-0918>

Fechas de recepción: 28-FEB-2025 aceptación: 31-MAR-2025 publicación: 31-MAR-2025



<https://orcid.org/0000-0002-8695-5005>

<http://mqrinvestigar.com/>



Resumen

El maltrato a los adultos mayores se define como el daño intencional o falta de protección ante situaciones que ponen en riesgo su bienestar y necesidades básicas. Las formas más comunes de maltrato son de tipo psicológico, físico, económico, negligencia y abuso sexual. Estudios previos han indicado un aumento del maltrato, no solo en los centros de cuidado, sino también por parte de familiares y cónyuges, provocando un mayor riesgo de mortalidad y morbilidad. Considerando esta dificultad, el objetivo de esta investigación fue describir los factores de riesgo que esta problemática conlleva. La metodología empleada para este estudio consistió en una revisión bibliográfica de literatura científica, utilizando las bases de datos: Scopus, PubMed, Web of Science, Dialnet, Redalyc, Scielo, usando las palabras claves, factores de riesgo, maltrato, adulto mayor, abuso y violencia en el anciano, obteniendo 12 artículos para el desarrollo de la presente investigación, los estudios examinados sugieren que los factores de riesgo predominantes asociados al maltrato al adulto mayor fueron la edad de 60 en adelante ser mujer, estado civil casado, situación económica baja y la condición clínica de deterioro cognitivo, padecer enfermedad mental, tener limitación en la movilidad, concluyendo que hay que considerar que los indicadores más altos están asociados a los cuidadores tanto a nivel familiar e institucional.

Palabras clave: Factores de riesgo; Maltrato; Adulto mayor; Abuso; Violencia en el anciano



Abstract

Elder abuse is defined as intentional harm or lack of protection in situations that jeopardize the well-being and basic needs of older adults. The most common forms of mistreatment are psychological, physical, financial, sexual abuse and neglect. Previous studies have indicated an increase in maltreatment, not only in care centers, but also by family members and spouses, causing a higher risk of mortality and morbidity. In view of this difficulty, the objective of this research was to describe the risk factors involved in this problem. The methodology employed for this study consisted of a bibliographic review of scientific literature, using the following databases: Scopus, PubMed, Web of Science, Dialnet, Redalyc, Scielo; using the keywords, risk factors, mistreatment, elderly, abuse and violence in the elderly, obtaining 12 articles for the development of the present investigation, The studies reviewed suggest that the predominant risk factors associated with elder abuse were age 60 and older, being female, married, low economic status, and the clinical condition of cognitive impairment, mental illness, and limited mobility, concluding that it should be considered that the highest indicators are associated with caregivers both at the family and institutional level.

Keywords: Risk factors; Mistreatment; Elderly; Abuse; Violence in the elderly



Introducción

El concepto de adulto mayor hace referencia a las personas que han alcanzado una etapa avanzada de la vida, comúnmente a partir de los 65 años, período en el cual experimentan una serie de transformaciones a nivel físico, emocional y social. A medida que avanza el proceso de envejecimiento, muchos individuos enfrentan una creciente vulnerabilidad, por ende, la vejez es un fenómeno multifactorial influenciado no solo por condiciones médicas preexistentes y el desgaste acumulado a lo largo de la existencia, sino también por el estilo de vida adoptado, la exposición a factores de riesgo ambientales y la predisposición genética. En este sentido, la ancianidad se caracteriza por un grado variable de fragilidad, resultado de la interacción entre estos elementos biológicos, psicológicos y sociales. (Alvarado y Salazar, 2014).

El maltrato psicológico o emocional abarca cualquier acción que cause daño a las competencias emocionales y cognitivas de la persona. Esto puede ocurrir a través de actos verbales o no verbales, como insultos, amenazas, intimidaciones, humillaciones y culpabilización, los cuales afectan su autoestima y su derecho a la libre expresión. Cuando estas actitudes se repiten, los adultos mayores experimentan dolor emocional y estrés, lo que a su vez deteriora su salud de manera integral (Giró, 2017; Montero et al., 2017)

En cuanto al maltrato físico, refiere al daño corporal, dolor o deterioro del cuerpo causado intencionadamente por la fuerza o violencia. Por ejemplo, incluyen la obligación a tomar los medicamentos, alimentación forzada y castigos como puñetazos, patadas, bofetadas, encerrar en la habitación, atarlo a un mueble, halarlo, entre otras formas de agresión (Maia et al., 2019)

El abuso económico o patrimonial en adultos mayores se ha definido universalmente, mediante el uso no autorizado de los recursos económicos de la persona mayor, el manejo ilegal o inapropiado de los mismos, la obligación impuesta a los longevos de modificar su testamento. Generalmente, estos últimos delitos quedan amparados por excusas legales absolutorias, o bien, se esconden tras falsas interdicciones por demencia, atribuciones de



enfermedades mentales con el objetivo de obtener una orden judicial de internación que limita la expresión de sus deseos originales del destino de sus bienes (Lathrop, 2009)

Mientras la negligencia es la falta de satisfacción de las necesidades básicas de atención del adulto mayor, poner en riesgo la seguridad y salud, la falta de atención médica esencial, la desnutrición, hidratación, higiene, ropa y refugio, distanciamiento físico y descuido en la protección (Balea et al., 2022)

El abuso sexual es toda interacción sexual o contacto físico, insinuaciones, exhibicionismo directo o a través de la ropa, que no es deseado por la víctima y se ejerce bajo la fuerza y amenazas. En estos casos el adulto mayor es utilizado como un medio para obtener estimulación y gratificación sexual, este tipo de maltrato usualmente se mantiene en secreto, suele presentarse fundamentalmente en mujeres (Balea et al., 2022). Los agresores suelen elegir a sus víctimas entre personas que presentan mayores niveles de fragilidad física, emocional, destacándose aquellos con trastornos cognitivos como la demencia, discapacidades físicas y mujeres, debido a su debilidad reducida para defenderse o para denunciar el abuso. Además, este tipo abuso no se limita al entorno doméstico, sino que se da en instituciones de acogida para adultos mayores, donde, lamentablemente, los abusos son sometidos con frecuencia por miembros del personal encargado del cuidado directo y la posición de poder y autoridad que tienen lo que facilita situaciones de injusticia, especialmente cuando existe una falta de supervisión adecuada y protección insuficientes (Chopin y Beauregard 2020).

El maltrato hacia los adultos mayores es un problema de índole social y de salud pública que consiste en realizar un acto único o reiterado o dejar de tomar determinadas medidas necesarias, en el contexto de la relación en la que existen expectativas de confianza, y que provocan daño o angustia a una persona mayor. Cualquiera que sea el tipo de maltrato, es indudable que causa en la víctima sufrimiento innecesario o violación de sus derechos y deterioro de su calidad de vida. (Edited et al., 2002)

El maltrato a los adultos mayores está compuesto por acciones generan daño o angustia y se asientan en la confianza, dependencia o expectativa que el longevo tiene. A medida que



envejecen, se enfrentan a una creciente fragilidad debido a factores como la fragilidad física, enfermedades crónicas, aislamiento social y dependencia de otros para realizar actividades cotidianas, por ende, la longevidad es un período de vida marcado por cierto grado de vulnerabilidad, donde las principales formas de abuso son psicológicas, físicas, explotación financiera, sexuales y negligencia (Agudelo et al., 2019).

La presente investigación tiene como objetivo describir los factores de riesgo del maltrato al adulto mayor, que esta problemática conlleva.

Para tener un criterio claro del impacto de esta problemática se considera la investigación de Abdi et al. (2019) que exploraron la prevalencia del maltrato en personas mayores en Irán, en una revisión sistemática que incluyó 15 estudios sobre individuos de tercera edad en el país antes mencionado determinó que la prevalencia general del maltrato en esta población es del 48.3%, entre las diferentes formas de maltrato, la negligencia en el cuidado presentó el mayor acontecimiento, con una incidencia del 38.4%. esto implica la falta de atención a las necesidades básicas del adulto mayor, como alimentación, higiene, salud y seguridad. En contraste, el psicológico fue la forma de maltrato menos frecuente, con una prevalencia del 11%. Estos resultados acentúan que la prevalencia de humillación a los individuos de tercera edad en Irán es elevada, dado el crecimiento constante de esta población en el país, resulta fundamental implementar medidas preventivas para abordar y aminorar esta problemática.

De acuerdo con los criterios establecidos por Yon et al. (2017) en su estudio sobre la prevalencia del maltrato a personas mayores en contextos comunitarios, se fundamentó en una revisión sistemática y metaanálisis, basado en el análisis de 52 estudios ejecutados en 28 países, se determinó la prevalencia global de maltrato en individuos mayores que residen en hogares, con una muestra 59203 participantes en general. Comprobaron que el abuso psicológico es el más usual con un (11,6%), seguido del financiero (6,8%), la negligencia (4,2%), el físico con un porcentaje de (2,6%) y el sexual (0,9%). Estos hallazgos comprueban que aproximadamente uno de cada adulto mayor ha experimentado alguna forma de maltrato en su entorno comunitario, por miembros de su familia o cuidadores. Cabe recalcar el riesgo es ser de edad avanzada y poseer la demencia.



Vargas et al. (2017) indican que las personas de 65 años o más representan un segmento especialmente vulnerable a la ideación y consumación suicida, entre los métodos más comúnmente utilizados en esta población se encuentran la asfixia por ahorcamiento y las heridas por proyectil de arma de fuego. Asimismo, el abuso de sustancias como benzodiacepinas y opiáceos, especialmente entre los hombres, ha emergido como un motivo de creciente preocupación. Este comportamiento ha sido asociado con múltiples factores de riesgo, entre ellos la soledad, la edad avanzada, la pobreza, el sexo masculino, la depresión, la pérdida de autonomía, la falta de apoyo social y la migración, debido a que longevos suelen enfrentar mayores dificultades para expresar su vulnerabilidad o buscar ayuda, lo que incrementa el riesgo de conductas suicidas que se agravan en contextos de aislamiento social y enfermedades crónicas, donde el sufrimiento emocional y físico se combina con un sentimiento de desesperanza, aumentando la probabilidad de decisiones extremas.

El estudio de Valiente et al. (2018) corrobora que la mayor incidencia de suicidios se registró en el grupo etario de 65 años en adelante evidenciándose un aumento proporcional de la autoeliminación conforme avanza el proceso de envejecimiento. Asimismo, se identificó una sobremortalidad masculina, con una proporción de 3,7 hombres por cada mujer. Entre los factores asociados, se determinó que el suicidio fue más frecuente en longevos con un nivel de escolaridad primaria, sin empleo ni pareja y en condición de jubilación. Aunque convivían con otras personas, presentaban conflictos significativos en la estructura o dinámica familiar, lo que sugiere un estado de aislamiento social y emocional. En relación con los métodos empleados, el ahorcamiento y el envenenamiento fueron los más utilizados. No obstante, la mayoría de los adultos mayores fallecidos por suicidio no tenía antecedentes de intentos previos ni registraba consumo de sustancias adictivas.

Los factores de riesgo del maltrato en adultos mayores son numerosos componentes y características que interactúan y confluyen para que se dé una situación de maltrato, condiciones individuales, familiares, institucionales, la presencia de deterioro físico, cognitivo y alteraciones de la conducta, depresión, baja autoestima y dependencia emocional (Pabón, 2019 y Cano et al. 2021). El consumo de alcohol se asocia también con un mayor



riesgo de maltrato, sin embargo, también se ha sugerido una relación inversa, en la que los longevos víctimas de maltrato recurren al consumo de alcohol como mecanismo de afrontamiento. (Agudelo et al. 2020)

Según Santana y González (2019) identificaron factores de riesgo que predisponen la ocurrencia del maltrato y destacan el ser mujer, presentar síntomas depresivos, tener alguna discapacidad, experimentar deterioro cognitivo, baja condición económica, problemas de salud, escasa educación académica y la condición de viudez.

Según Ruelas et al. (2016) en su investigación evidenció que se debe considerar también la presencia de agresiones físicas y verbales en espacios públicos. Este aspecto es particularmente relevante, ya que percibe la violencia contra las personas mayores no se limita al ámbito privado o familiar, sino que también ocurre en contextos abiertos, donde la exposición al riesgo es mayor. Cabe mencionar la totalidad de los agresores en entornos públicos eran hombres que no tenían ningún vínculo filial ni relación previa con las personas afectadas. Asimismo, indica que la intimidación hacia los longevos, y en particular las mujeres, puede presentarse de forma aleatoria y sin una conexión directa con el agresor. De igual manera, ponen de manifiesto la situación de vulnerabilidad de las mujeres, quienes pueden convertirse en víctimas de maltrato en cualquier momento y lugar, independientemente de su entorno familiar.

La investigación de Curcio et al. (2019) que analizaron el maltrato en adultos mayores colombianos y su relación con las condiciones socioeconómicas y la funcionalidad. Esta problemática constituye un desafío relevante para la región, dado el acelerado envejecimiento demográfico, el rol esencial de la familia como principal red de apoyo en esta etapa de la vida y las repercusiones negativas que dicho fenómeno genera en la salud de esta población. Basados en los datos de la Encuesta Salud, Bienestar y Envejecimiento, se examinaron 23,694 adultos mayores de 65 años. Se evaluó la presencia y los tipos de maltrato ejercidos por familiares o convivientes, evidenciándose que el 15.1% de los participantes reportaron haber sido víctimas de alguna forma de maltrato, siendo el psicológico el más prevalente, seguido de la negligencia, el maltrato físico, económico y por último el sexual. Asimismo,



se identificó una mayor incidencia de maltrato en personas de 60 a 69 años, mujeres, individuos con menor nivel educativo, aquellos que residen en estratos socioeconómicos bajos y quienes viven solos o con hijos. Determinaron también que la prevalencia de maltrato es considerablemente más alta en zonas urbanas, alcanzando el 79% del total de los casos registrados. Por último, indicaron que la dependencia en actividades básicas e instrumentales de la vida diaria incrementa la vulnerabilidad al maltrato.

El estudio de Sharma et al. (2016) examina el rol de la mujer como cuidadora principal de personas mayores, destacando las implicaciones psicosociales y de salud asociadas. Varios estudios en diferentes países estiman que entre el 57 % y el 81 % de los cuidadores de personas mayores son mujeres, asumen una carga desproporcionada del cuidado debido a factores socioculturales, económicos y de expectativas de género. Este rol conlleva un alto impacto en su bienestar mental, manifestándose en mayores niveles de estrés, ansiedad y depresión en comparación con los cuidadores masculinos. Además, la investigación resalta la falta de reconocimiento y apoyo institucional, lo que agrava la sobrecarga de trabajo y limita sus oportunidades de desarrollo personal y profesional. Se ultima que es necesario un enfoque integral que incluya políticas de apoyo, acceso a servicios de salud mental y estrategias de distribución equitativa del cuidado para mitigar los efectos negativos en la salud de las cuidadoras.

Se debe considerar también el rol de los cuidadores en relación a los factores de riesgo de maltrato a los adultos mayores, según Sánchez y Paz (2011) evidenciaron que el 16% de los adultos mayores son maltratados en 28 países, los cuidadores a menudo sienten que su labor no es reconocida ni valorada, especialmente cuando se trata de miembros de la familia, quienes por deber se encargan de cuidar, a esto se suma que la responsabilidad de atender, junto con sus actividades diarias genera un mayor nivel de estrés, lo que puede llevar a actos de violencia hacia las personas de la tercera edad. Por lo tanto, menciona que 1 de cada 10 personas mayores que residen en sus propios hogares son víctimas de maltrato, sin embargo, estos casos no son reportados en países desarrollados, la prevalencia de maltrato oscila entre el 4% al 6%.



Según el estudio realizado por Velis et al. (2015) en relación entre la funcionalidad familiar y el maltrato a los adultos mayores refieren que la dinámica familiar sobre todo la disfuncional media a severa revela haber sufrido maltrato. Sotomayor Álvarez et al. (2015) refieren que las repercusiones del maltrato son abrumadoras, ya que, la violencia para esta población implica la pérdida de su independencia, vivienda, ahorros, salud, dignidad y su seguridad; una de las mayores consecuencias del maltrato a este grupo es el envejecimiento deteriorado, que puede incluso conducir a una muerte prematura, lamentablemente gran parte de la responsabilidad de esta problemática son los miembros que forman el núcleo familiar, siendo los principales perpetradores del maltrato, también, este fenómeno se presenta en las instituciones que suministran el servicio de cuidado. En cuanto a los factores de riesgo más predecibles asociados al agravio, son deterioro cognitivo, dependencia funcional, fragilidad física, escasos recursos económicos, antecedentes de abuso, estrés del cuidador y déficit educativo.

El estudio realizado por Santos et al. (2020) centrada en los determinantes del maltrato en la población adulta mayor, se basó en una revisión sistemática de la literatura que incluyó un total de 27 estudios provenientes de diferentes contextos geográficos, abarcando los continentes de América, Asia y Europa. Esta amplia recopilación de información permitió analizar el maltrato desde una perspectiva global, considerando diversas realidades culturales, sociales y económicas que influyen en su manifestación. Los descubrimientos de la investigación revelaron que el agravio hacia las personas mayores es un fenómeno multifactorial y complejo, influenciado por una serie de variables que interactúan de manera dinámica. Entre los principales factores de riesgo identificados se encuentran características individuales como la edad avanzada, el sexo femenino, y el estado civil, siendo las personas casadas más propensas a ciertas formas de maltrato psicológico, posiblemente debido a dinámicas de dependencia en la relación de pareja. También se observó que un nivel educativo bajo y escasos ingresos económicos aumentan la vulnerabilidad, ya que limitan el acceso a recursos y redes de apoyo que podrían proteger a estas personas.



Asimismo, se destacó la influencia de factores familiares y sociales, como la relación con los cuidadores o familiares, el escaso apoyo social y la soledad, que pueden generar entornos propicios para el abuso, especialmente cuando existe dependencia emocional y física. En el ámbito de la salud, se identificaron como factores de riesgo la presencia de trastornos mentales, la depresión, el intento de suicidio, la dependencia económica de otros, y la existencia de enfermedades crónicas, que pueden aumentar la carga de cuidado y el estrés en el entorno familiar, facilitando situaciones de negligencia.

Material y métodos

Tipo de investigación

Se llevo a cabo una revisión bibliográfica de literatura científica que se considera un método fundamental en el proceso de recopilación, análisis y síntesis del conocimiento sobre los factores de riesgo del maltrato al adulto mayor.

Estrategia de búsqueda

La revisión bibliográfica se realizó en bases de datos como: Scopus, PubMed, Web of Science, Dialnet, Redalyc, Scielo. Para la investigación se utilizaron palabras clave: factores de riesgo, maltrato, adulto mayor, abuso. Y de acuerdo con los términos MeSH y DeCs: "factores de riesgo " AND "maltrato" OR "adulto mayor" OR "abuso "OR "violencia en el anciano". La intersección entre estos descriptores se realizó utilizando conexiones booleanas AND y OR. Además, se consideraron informes observacionales, estudios transversales, retrospectivos y prospectivos sobre abuso a personas mayores.

Criterios de inclusión y exclusión

Criterios de Inclusión: artículos científicos en el idioma español, se consideró estudios publicados en los últimos 10 años, artículos asociados factores de riesgo del maltrato a los adultos mayores.

Se excluyeron: tesis de pregrado, los artículos con acceso restringido, artículos duplicados y artículos que no tenían considerados factores de riesgo asociada al maltrato de personas de tercera edad.



Procedimiento

En la primera etapa de la revisión bibliográfica se identificó el tema y la formulación de la pregunta de investigación: ¿Cuáles son los factores de riesgo del maltrato al adulto mayor?

En la segunda etapa, se aplicaron los criterios de inclusión y exclusión. Luego, en la tercera etapa, se realizó la selección primaria de las publicaciones mediante la lectura del título y resumen. En la cuarta etapa, se evaluó los estudios y se identificaron los artículos que cumplían con los requisitos necesarios. Posteriormente, se realizó un análisis de los resultados, lo que llevó a la quinta etapa, donde se obtuvieron las conclusiones y la síntesis del conocimiento (Serra et al., 2018).

Tabla 1. Muestra la relación empleada en la búsqueda de información en las bases de datos Scopus, PubMed, Web of Science, Dialnet, Redalyc y Scielo.

Base de Datos	Nomenclatura Tesauro
Scopus	(TITLE-ABS-KEY ("Risk Factors")) AND (TITLE-ABS-KEY ("Elder Abuse"))
PubMed	("Risk Factors") AND ("Elder Abuse")
Web of Science	("Risk Factors") AND ("Elder Abuse")
Redalyc	("Risk Factors") AND ("Elder Abuse")
Dialnet	("Risk Factors") AND ("Elder Abuse")
Scielo	("Risk Factors") AND ("Elder Abuse")

Tabla 2. Presenta el proceso de búsqueda, aplicación de filtros y la selección de los artículos finales para el análisis.

Búsqueda y filtros de información (algunos artículos están en más de un buscador)



Base de Datos	Palabra Clave	Número de Documentos	Filtros Automáticos	Filtros por Título / Resumen
Scopus	Risk Factors Elder Abuse	310	85	2
PubMed	Risk Factors Elder Abuse	400	120	2
Web of Science	Risk Factors Elder Abuse	270	90	2
Redalyc	Risk Factors Elder Abuse	183	47	3
Dialnet	Risk Factors Elder Abuse	194	72	2
Scielo	Risk Factors Elder Abuse	202	45	1
Total	---	981	296	12

La mayor cantidad de artículos en idioma español sobre factores de riesgo del maltrato al adulto mayor se encuentran en buscadores como Dialnet, Redalyc y Scielo, y en menor medida en Scopus, PubMed y Web of Science. En estos últimos, existen artículos que están en idioma inglés y acceso restringido en su mayoría, por ello algunos fueron incluidos en la tabla de identificación.



También hay que considerar que se identificaron doce (12) artículos publicados sobre investigaciones de los factores de riesgo del maltrato en el adulto mayor como objetos (sujetos) de estudio.

Se describen cada uno de los artículos encontrados, basado en una clasificación de algunos componentes como, título y (fuente), año de publicación, característica del estudio (país y tipo), factores de riesgo y tipo de maltrato.

Barba y Shugulí (2022), llevaron a cabo un estudio en Riobamba, Ecuador, con un enfoque cuantitativo y un diseño no experimental comparativo. La muestra estuvo conformada por 70 participantes. La investigación identificó como principales factores de riesgo la sobrecarga del cuidador y el deterioro cognitivo del adulto mayor. Asimismo, se evidenciaron distintos tipos de maltrato, entre ellos el psicológico, manifestado a través de humillaciones e insultos, y el económico, caracterizado por la falta de apoyo financiero por parte de otros familiares. Mientras Cuevas et al. (2019) realizaron un estudio cuasiexperimental de enfoque cuantitativo en México, con una muestra de 70 participantes. La investigación analizó el efecto de la psicoeducación en el afrontamiento y adaptación al rol de cuidador familiar del adulto mayor. Entre los principales factores de riesgo identificados se encuentran el estrés, las dificultades emocionales y la predominancia de mujeres en el rol de cuidadoras. Asimismo, se evidenciaron diversas formas de maltrato, incluyendo el psicológico, el económico y la negligencia.

Forero et al. (2019) llevaron a cabo una revisión narrativa con enfoque cualitativo en Colombia, abordando el fenómeno del maltrato hacia las personas mayores. El estudio identificó diversos factores de riesgo, entre ellos el desplazamiento forzado debido al conflicto armado, la pobreza y la migración. Además, se documentaron múltiples formas de maltrato, incluyendo el psicológico, manifestado a través de amenazas de aislamiento, abandono y burlas; el físico, caracterizado por laceraciones, golpes y empujones; el económico y el sexual.

García et al. (2022) realizaron una investigación cuantitativa no experimental de diseño descriptivo en Ecuador, con una muestra de 40 adultos mayores. El estudio analizó la



violencia intrafamiliar y su impacto en la salud mental de esta población, identificando como principales factores de riesgo la dependencia del adulto mayor hacia su familiar, el bajo nivel de escolaridad y la residencia en zonas rurales. Asimismo, se evidenciaron distintas formas de maltrato, incluyendo el psicológico, manifestado a través de intimidación, engaño e indiferencia; la negligencia, reflejada en la falta de cuidados higiénicos y el maltrato económico, asociado a la precariedad de recursos.

Giró (2016) llevó a cabo una investigación cualitativa basada en una revisión sistemática en España, en la que se sintetizaron los hallazgos de 49 artículos sobre el maltrato hacia las personas mayores. El estudio identificó como principales factores de riesgo el sexo femenino, la edad de 65 años, la dependencia física, la presencia de demencia y el estrés del cuidador. Asimismo, se documentaron diversas formas de maltrato, incluyendo el psicológico, caracterizado por rechazo, culpabilización y gritos; el físico, manifestado a través de golpes y empujones; el económico, evidenciado en el uso indebido del dinero del adulto mayor y la coacción para firmar testamentos; la negligencia, reflejada en la administración errónea de medicación y la falta de higiene personal y el maltrato sexual, que abarca tocamientos, besos forzados y exhibicionismo.

Londoño y Cubides (2021) realizaron una investigación cualitativa mediante una revisión sistemática en Colombia, en la que se sintetizaron los hallazgos de 58 artículos sobre el maltrato en adultos mayores institucionalizados. El estudio identificó como principales factores de riesgo el deterioro de la salud, la dependencia física, el aislamiento social y la sobrecarga física del cuidador, la insuficiente capacitación profesional y factores socioculturales como la persistencia de estereotipos relacionados con el envejecimiento. Además, se documentaron diversas formas de maltrato, tanto psicológico como físico.

Montero et al. (2017) llevaron a cabo una revisión de la literatura en Costa Rica, sobre el abuso y maltrato en el adulto mayor. El estudio identificó como principales factores de riesgo la presencia de psicopatologías, el deterioro cognitivo, el sexo femenino, la discapacidad física, las condiciones económicas precarias y el estrés del cuidador. Asimismo, se



evidenciaron diversas formas de maltrato, incluyendo el psicológico, el físico, el económico, la negligencia y el abuso sexual.

Olloa y Barcia (2019) realizaron una investigación cuantitativa de diseño descriptivo y corte transversal en Ecuador, con una muestra de 50 adultos mayores. El estudio analizó la violencia intrafamiliar en esta población, identificando como principal factor de riesgo la dependencia del cuidado por parte de familiares, específicamente cónyuges o hijos. Asimismo, se documentaron diversas formas de maltrato, incluyendo el económico, la negligencia, el físico, el psicológico y el sexual.

Parada et al. (2022) llevaron a cabo una investigación cualitativa mediante una revisión sistemática en Ecuador, en la que se sintetizaron los hallazgos de 13 artículos sobre el deterioro cognitivo y la depresión en adultos mayores. El estudio identificó como factores de riesgo el deterioro cognitivo, la depresión, la edad avanzada, así como factores psicosociales y biológicos. Además, se documentaron diversas formas de maltrato, incluyendo el psicológico y la negligencia.

Rodríguez et al. (2018) realizaron una investigación cuantitativa de diseño descriptivo en Cuba, con una muestra de 63 adultos mayores. El estudio identificó como factores de riesgo el sexo femenino, la condición de jubilado y la convivencia con hijos y nietos. Además, se documentaron dos formas principales de maltrato: el psicológico y el físico, que afectan a esta población vulnerable.

Salazar et al. (2019) realizaron una investigación cuantitativa de diseño descriptivo y correlacional en México, con una muestra de 373 participantes. El estudio analizó el funcionamiento familiar, la sobrecarga y la calidad de vida del cuidador del adulto mayor con dependencia funcional, identificando como factores de riesgo la disfuncionalidad familiar, la sobrecarga del cuidador, y la implicación de hijas e hijos en el cuidado. Además, se evidenció la dependencia física del adulto mayor como un factor clave. Se documentaron diversas formas de maltrato, incluyendo el económico y el psicológico.

Vinueza et al. (2021) realizaron una investigación correlacional de corte transversal en Ecuador, con una muestra de 4.321 adultos mayores. El estudio identificó diversos



determinantes sociodemográficos asociados a la violencia en esta población, incluyendo la edad (70 años o más), el sexo femenino, el grupo étnico, el nivel de educación y el lugar de residencia. Se documentaron distintas formas de maltrato, entre las que se destacan el maltrato físico y psicológico.

Resultados

Los estudios de Barba y Shugulí. (2022), *niveles de sobrecarga en cuidadores del adulto mayor con y sin deterioro cognitivo*, el objetivo fue Comparar el nivel de sobrecarga en los cuidadores de adultos mayores agrupados según la presencia de deterioro cognitivo en la ciudad de Riobamba, con una muestra de 70 participantes ponen énfasis en el rol de los cuidadores de los longevos, es decir, son el objeto (sujeto) de estudios en sus investigaciones. En cuanto a los hallazgos se encontró entre los cuidadores, el 75,7% era de sexo femenino, 50% con edad mayor de 40 años, 51,4% casadas, 67,1% con nivel educativo superior, 72,9% por encima del nivel de pobreza y el 28,6% presentó sobrecarga intensa. Los factores predisponentes fueron sobre carga experimentado por el cuidador, el temor respecto al futuro del familiar bajo su responsabilidad y la preocupación ante una posible insuficiencia de recursos económicos para cubrir los gastos asociados. La mayoría de los cuidadores en la muestra eran mujeres, mayores de 40 años, y su situación económica se encontraba por encima del umbral de pobreza. Asimismo, destacó la presencia de cuidadores con más de un año de experiencia en esta labor, así como de aquellos cuya relación con la persona a su cargo era filial, predominando los hijos. Por ello, un factor predisponente de riesgo son las horas de trabajo, el agotamiento, el estrés lo que genera violencia en esta población, es necesario considerar que sus condiciones personales familiares, laborales e institucionales sean adecuadas para que brinden un buen servicio a las personas que cuidan.

Los siguientes autores Cuevas et al. (2019), en una investigación realizada en México con 70 participantes mediante un estudio cuantitativo cuasiexperimental sobre el *efecto de la psicoeducación en el afrontamiento y adaptación al rol de cuidador familiar del adulto mayor*, indican que uno de los problemas más graves asociados a este rol es el maltrato, que puede manifestarse de diversas formas: psicológica, física, emocional y económica. Sugieren



que el maltrato en este contexto no solo es resultado de una relación disfuncional o abuso intencional, sino también de factores como el estrés extremo que presentan por pasar varias horas a cargo del longevo, la falta de recursos y el aislamiento social son las principales causas de riesgo, para darse el maltrato. Por ende, el rol del cuidador es importante para asegurar un buen nivel de vida, especialmente aquellas personas con enfermedades crónicas, demencia o discapacidades.

Seguro Forero et al. (2019), en el estudio realizado, el *Maltrato a las personas mayores*: en Colombia se han desarrollado varias investigaciones en diferentes instituciones, el 12,9% de los adultos mayores reportaron haber experimentado algún tipo de abuso. El maltrato psicológico fue el de más incidencia (12,3%), seguido por el físico (3,4%), financiero (1,5%) y sexual (0,3%). Se observó un mayor acontecimiento de maltrato en las zonas rurales, por la falta de recursos económicos, salvo en el caso del maltrato psicológico, que prevaleció más en áreas urbanas debido al aislamiento y la falta de comunicación. Los estratos socioeconómicos bajos presentaron una mayor prevalencia de maltrato psicológico, lo que resalta la pobreza como un factor de riesgo significativo.

La investigación ejecutada por García et al. (2022), *la violencia intrafamiliar y su afectación en la salud mental en los adultos mayores*, considerando los factores de riesgo, indican que el predominio es del 72,5 % en mujeres, encontrándose el grupo etario de 71 a 80 años de edad como el más frecuente con un promedio de 77 años, y un 65% sin estudios escolares. Además, se menciona que la principal forma de maltrato en el entorno familiar es la psicológica, con el 32%, seguido de negligencia con un 17, 5% y financiero con el 10%, se examina que la población femenina es la más afectada predominando el maltrato psicológico, igualmente, se manifiesta en conductas como la humillación, el aislamiento, las amenazas y el control emocional, lo que afecta gravemente su salud mental. Este tipo de abuso a menudo pasa desapercibido debido a su naturaleza sutil, pero sus efectos a largo plazo incluyen depresión, ansiedad y una disminución de la calidad de vida. La falta de reconocimiento y apoyo adecuado para prevenir y tratar este agravio contribuye a la vulnerabilidad de los adultos mayores.



En la investigación realizada por Giró (2017), *El maltrato hacia las personas mayores*, evidenció la problemática del maltrato, destacando la invisibilidad en comparación con otras formas de violencia, como la ejercida sobre menores. Por lo cual señalan que esta forma de maltrato ha sido frecuentemente ignorada debido a que ocurre principalmente en el ámbito privado, tanto en el seno de las familias como instituciones. Sin embargo, los hallazgos demuestran varios factores de riesgo que incrementan la vulnerabilidad de las personas de tercera edad, como la dependencia física o emocional del cuidador, aislamiento social, deterioro cognitivo, el estrés del cuidador. Igualmente, el envejecimiento suele asociarse a una imagen cargada de connotaciones negativas que fomentan la discriminación hacia las personas mayores. Esta percepción no solo propicia la indiferencia o el abandono, sino que también contribuye a su exclusión social, limitándoles el acceso a espacios y roles significativos. Como consecuencia, se les niega el reconocimiento pleno de su condición como sujetos de derechos.

Londoño y Cubides (2021), *El estudio Maltrato al adulto mayor institucionalizado*, identificaron tipos de maltrato que ocurren en investigaciones recientes evidencian un incremento global en la incidencia de maltrato hacia la población adulta mayor, lo que demanda una intervención inmediata desde la perspectiva de la salud pública. Se han identificado diversas manifestaciones de abuso, entre ellas el maltrato físico, emocional, financiero y la negligencia, cada una con repercusiones significativas en la salud mental y física de los adultos mayores. Entre los factores predisponentes destacan la sobrecarga laboral del personal de cuidado, la insuficiente capacitación profesional y factores socioculturales como la persistencia de estereotipos relacionados con el envejecimiento.

Las secuelas del maltrato en esta población resultan particularmente graves, incluyendo deterioro de la salud física manifestado en lesiones de diversa magnitud y cuadros de desnutrición, así como afectaciones psicológicas, tales como trastornos depresivos y de ansiedad. Estas condiciones inciden negativamente en la calidad de vida de los adultos mayores y agravan su vulnerabilidad. Según estudios previos citados en la investigación, indican que entre el 4 % y el 6 % de los adultos mayores han reportado haber sido víctimas



de algún tipo de maltrato, lo que evidencia la magnitud de esta problemática en la población geriátrica.

Los factores de riesgo asociados al abuso por parte de los cuidadores incluyen niveles elevados de estrés, afecciones de salud mental, ausencia de redes de apoyo y antecedentes de conductas violentas. A partir de estos hallazgos, el estudio concluye que el maltrato a adultos mayores constituye un problema prioritario en el ámbito público, requiriendo estrategias de intervención y monitoreo continuo. En este sentido, se insta a las instituciones responsables a desarrollar e implementar mecanismos eficaces de prevención y detección temprana del maltrato, haciendo énfasis en la capacitación especializada del personal y en la promoción de programas educativos orientados a la protección de este grupo poblacional. Estos resultados subrayan la complejidad del fenómeno y la necesidad de adoptar un enfoque integral que contemple la formación, supervisión y educación en los entornos de atención geriátrica.

De igual manera, la institucionalización de los adultos mayores como modelo de cuidado ha sido un tema central en los estudios de Geriátrica, Gerontología y políticas públicas, particularmente a medida que la población envejece a nivel mundial. La necesidad de ofrecer una atención especializada y continua a esta población ha llevado a un aumento de las instituciones residenciales, especialmente en países europeos, tales como hogares de ancianos y centros de cuidado, que buscan suplir la falta de apoyo familiar y comunitario. Sin embargo, presentan desafíos significativos, como la pérdida de autonomía de los individuos, el riesgo de aislamiento social y la posible estigmatización. La dependencia de estas instituciones no solo está influenciada por la capacidad económica de los individuos y sus familias, sino también por políticas públicas que a menudo no logran equilibrar la calidad del cuidado con la dignidad de los residentes.

Según la investigación realizada por Montero et al. (2017), sobre el *Abuso y Maltrato en el Adulto Mayor* en su revisión de la literatura indica que constituye una problemática global que se presenta en diversas sociedades, independientemente del nivel socioeconómico o el grado de desarrollo de los países. Un estudio realizado en Portugal evidenció que, en



individuos mayores de 75 años de edad, las formas predominantes de maltrato son el abuso físico y psicológico, mientras que en aquellos menores prevalece el abuso financiero; sin embargo, los hombres presentan una mayor incidencia de negligencia. Además, determinaron que los longevos pensionados y residentes en zonas urbanas presentan un mayor riesgo de ser víctimas de abuso. En cuanto al estado civil, se observa con mayor frecuencia en personas casadas, seguido de viudos, solteros y, en menor proporción, divorciados. Por otro lado, un estudio realizado en España con adultos mayores que residen en una comunidad reportó una prevalencia de maltrato del 12.1% en la población evaluada, el abuso psicológico fue el tipo más habitual, presente en más del 80% de los casos, seguido por el abuso físico y sexual, mientras que el abuso económico y la negligencia fueron los menos reportados. Se identificó que la combinación más común de maltrato involucra la coexistencia de abuso psicológico y físico. No obstante, de maltrato psicológico resulta particularmente complejo de identificar y consensuar, dado su carácter subjetivo y la ausencia de límites claramente definidos. Los principales factores de riesgo asociados al maltrato en la vejez incluyen la presencia de psicopatología, deterioro cognitivo, ser mujer, estado civil casadas, discapacidad física, condiciones económicas precarias, el estrés del cuidador y aislamiento. Estos elementos contribuyen a aumentar la vulnerabilidad, haciéndolos más susceptibles a diversas formas de abuso, que suelen ser perpetradas principalmente por las personas responsables de su cuidado.

Olloa y Barcia (2019), hicieron un estudio sobre *La violencia intrafamiliar en el adulto mayor*, con una muestra de 50 adultos mayores de ambos sexos. Los resultados revelan que existe violencia intrafamiliar hacia el adulto mayor con un 26% en la esfera económica, seguida del 22% que manifiesta que existe negligencia y abandono de sus familiares, el mismo porcentaje para el maltrato físico, mientras que el 20% es psicológico y 10% sexual. Por lo tanto, se puede determinar que existe violencia intrafamiliar hacia el adulto mayor y el principal tipo de violencia es a nivel económico, los cuidadores hacen uso de sus bienes, sin autorización, esta forma de abuso implica la privación de recursos financieros, limitando su acceso a dinero o bienes esenciales para su bienestar. Se manifiesta a través de la



manipulación de sus patrimonios, control de pensiones o negación de apoyo económico, generando una dependencia perjudicial. Además, de afectar su estabilidad financiera, este accionar abusivo deteriora su autonomía y calidad de vida, promoviendo su fragilidad.

Parada et al. (2022), llevaron a cabo un estudio sobre *Deterioro cognitivo y depresión en adultos mayores*. Los resultados obtenidos reflejan que existe una relación tanto directa como indirecta entre la depresión y el deterioro cognitivo, comprobando que una condición influye en la otra. Al mismo tiempo, se identificaron factores comunes que contribuyen a esta interrelación, tales como la edad avanzada, enfermedades y diversos factores psicosociales y biológicos. Estas dos condiciones aumentan la vulnerabilidad adicional en el adulto mayor, la una porque el estado de ánimo bajo predispone al descuido y abandono y con el deterioro cognitivo incrementa la subestimación y negligencia en la atención de las necesidades básicas, constituyéndose en factores de riesgo la presencia de estas patologías.

Según Rodríguez et al. (2018), en su artículo sobre *Violencia intrafamiliar en el adulto mayor*. Realizaron un estudio descriptivo en la provincia de Villa Clara, donde investigaron diversas variables, como edad, sexo, ocupación, convivencia, clasificación de la familia e identificación del maltrato. Efectuaron entrevistas estructuradas a los ancianos, se revisaron las historias de salud y se aplicó el test de funcionalidad familiar. Como resultados se encontró que los principales factores de riesgo son el género femenino, sobrecarga laboral, estar jubilado, conflictos familiares, familias nucleares y disfuncionales siendo estas las principales causas para para el maltrato psicológico y físico.

La investigación realizada por Salazar et al. (2019), sobre el *Funcionamiento familiar, sobrecarga y calidad de vida del cuidador del adulto mayor con dependencia funcional*: revelaron que para entender el riesgo de maltrato de esta población se debe considerar las condiciones de vida de sus cuidadores. El estudio encontró que el 11,6% de las personas mayores presentaron dependencia total, lo que implica que requieren asistencia constante para llevar a cabo sus actividades diarias. Un 3,5% experimentó disfuncionalidad familiar grave, lo que indica que existen dificultades dentro del entorno que afectan negativamente el cuidado y la calidad de vida. En cuanto a los cuidadores, se observó que el 32,6%



experimentaron una sobrecarga intensa, por lo cual enfrentan una carga, física y psicológica significativa al cumplir con su rol. Asimismo, el 8,1% de los cuidadores reportaron una calidad de vida deficiente, reflejando las dificultades que desafían al desempeñar su actividad. Por otro lado, las hijas mujeres son las principales encargadas del cuidado de los adultos mayores, lo que podría generar un desequilibrio en su vida personal y profesional. En relación con el maltrato, se identificaron como los más comunes el abuso económico y psicológico, los cuales tuvieron un impacto negativo directo sobre el bienestar y la existencia, exacerbando su vulnerabilidad. Por lo que se concluye que a menor calidad de vida del cuidador mayor la posibilidad de riesgo de maltrato a longevo.

El estudio ejecutado por Vinueza et al. (2021) acerca de *Determinantes sociodemográficos de violencia en adultos mayores ecuatorianos*: la muestra estuvo compuesta por 4.321 adultos mayores, de los cuales (52%) eran mujeres y el (48%) hombres, con una edad promedio de 72 años, de los participantes reportaron haber experimentado violencia. Se observó que la probabilidad de sufrir abuso era menor en los hombres. Además, la probabilidad disminuía con el aumento de la edad, y con una mayor formación académica, siendo más baja en aquellos con educación primaria, secundaria y superior, en comparación con los que no tenían educación. Mientras en el caso de las mujeres no fue así, tener un bajo nivel de educación están asociados con un mayor riesgo de sufrir maltrato psicológico y económico por parte de los cuidadores o familiares que están a cargo. El hallazgo subraya el impacto de habitar en zonas rurales y un escaso nivel de educación son las principales causas para darse violencia en esta población.

Conclusiones

El presente estudio permitió la identificación de los principales factores de riesgo asociados al maltrato en adultos mayores, evidenciando su naturaleza multifactorial y su interrelación con condiciones individuales, familiares, sociales y económicas. Se determinó que las mujeres mayores de 65 años en adelante, estado civil casado, así como aquellas personas con bajo nivel educativo, dependencia socioeconómica o emocional, deterioro cognitivo, enfermedades crónicas, patologías de salud mental o limitaciones en la movilidad, migración,



abandono, presentan una mayor vulnerabilidad frente al maltrato. En contraste, los hombres registran una menor probabilidad de ser víctimas de abuso por parte de sus cuidadores. La exposición a estos factores de riesgo incrementa la susceptibilidad de los adultos mayores a diversas formas de maltrato, incluyendo el abuso psicológico, físico, económico y la negligencia. En el entorno familiar e institucional, la disfuncionalidad, la violencia previa y la insuficiencia de recursos destinados a su cuidado constituyen elementos determinantes en la perpetuación de esta problemática. Asimismo, se identificó que la sobrecarga emocional y física de los cuidadores representa un factor predisponente al abuso y la negligencia, en especial cuando no existen redes de apoyo o mecanismos de asistencia adecuados.

Los hallazgos resaltan la necesidad de implementar estrategias preventivas y de intervención, tales como el fortalecimiento de las redes de apoyo, la capacitación especializada de los cuidadores y el desarrollo de políticas públicas que garanticen la protección de esta población. Además, resulta esencial fomentar la concienciación social, mejorar los mecanismos de denuncia y fortalecer las medidas de supervisión en centros de atención públicos y privados.

Finalmente, se enfatiza la importancia de realizar visitas domiciliarias periódicas en instituciones geriátricas, ya que estas constituyen un mecanismo fundamental para la identificación temprana de situaciones de maltrato y la promoción del bienestar integral de los adultos mayores. La supervisión continua permite garantizar la calidad de los cuidados brindados, minimizar el riesgo de abusos y fomentar la interacción social, contribuyendo así a la generación de entornos seguros, inclusivos y respetuosos de la dignidad y los derechos de esta población.

Este artículo está desarrollado en el marco del Proyecto Factores predictivos del Maltrato al Adulto mayor con código: PICGIDA 21-01 septiembre de 2021.

Agradecimiento



Esta investigación se ha realizado gracias a la Maestría en Psicología con Mención en Psicoterapia de la Unidad Académica de Posgrado de la Universidad Católica de Cuenca, de la cual soy egresada.

Y la colaboración del Laboratorio de Robótica, Automatización, Sistemas Inteligentes y Embebidos (RobLab) de la Universidad Católica de Cuenca.

Referencias bibliográficas

- Abdi, A., Tarjoman, A., & Borji, M. (2019). Prevalence of elder abuse in Irán: A systematic review and meta-analysis. *Asian Journal of Psychiatry*, 39, 120-127. <https://doi.org/10.1016/j.ajp.2018.12.005>
- Agudelo-Cifuentes, M. C., Cardona-Arango, D., Segura-Cardona, Á., & Restrepo-Ochoa, D. A. (2019). Características sociales y familiares asociadas al maltrato al adulto mayor de Pasto, Colombia 2016. *Revista CES Psicología*, 12(1), 32-42. <https://doi.org/10.21615/cesp.12.1.3>
- Agudelo-Cifuentes, M. C., Cardona-Arango, D., Segura-Cardona, Á., & Restrepo-Ochoa, D. A. (2020). Maltrato al adulto mayor, un problema silencioso. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 38(2), 1-11. <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e331289>
- Alvarado García, A. M., & Salazar Maya, Á. M. (2014). Análisis del concepto de envejecimiento. *Gerokomos*, 25(2), 57-62. <https://doi.org/10.4321/s1134-928x2014000200002>
- Balea-Fernández, F. J., González-Medina, S., & Alonso-Ramírez, J. (2020). Negligencia y maltrato en mayores. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 235-246. <https://www.redalyc.org/journal/3498/349863388024/>
- Barba, L., & Shugulí, C. (2022). Niveles de sobrecarga en cuidadores del adulto mayor con y sin deterioro cognitivo. *Revista Eugenio Espejo*, 16(2), 67-80. <https://doi.org/10.37135/ee.04.14.08>



- Cano, C., Gutiérrez, L., Lourenço, R., Marín, P., Morales, F., Parodi, J., Mañas, L., & Zúñiga, C. H. (2021). La vejez y la nueva CIE-11: Posición de la Academia Latinoamericana de Medicina del Adulto Mayor. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 45, e112. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2021.112>
- Chopin, J., & Beauregard, E. (2020). Elderly sexual abuse: An examination of the criminal evento. *Sexual Abuso*, 32(6), 706-726. <https://doi.org/10.1177/1079063219843899>
- Cuevas, J., Moreno, N., Jiménez, M., Padilla, N., Pérez, I., & Flores, L. (2019). Efecto de la psicoeducación en el afrontamiento y adaptación al rol de cuidador familiar del adulto mayor. *Enfermería Universitaria*, 16(4), 1-10. <https://doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2019.4.585>
- Curcio, C., Payán, C., Jiménez, A., & Gómez, F. (2019). Abuse in Colombian elderly and its association with socioeconomic conditions and functionality. *Colombia Médica*, 50(2), 77-88. <https://doi.org/10.25100/cm.v50i2.4013>
- Edited by Etienne G. Krug, Linda L. Dahlberg, James A. Mercy, Anthony B. Zwi & Rafael Lozano, (2002) *Informe mundial sobre la violencia y la salud*, ISBN 92 4 154561 5, <https://www.refworld.org/es/ref/infortem/oms/2002/es/103236>
- Forero-Borda, L. M., Hoyos-Porto, S. D. J., Buitrago-Martínez, V., & Heredia Ramírez, R. A. (2019). Maltrato a las personas mayores: Una revisión narrativa. *Universitas Medica*, 60(4), 1-16. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.umed60-4.malt>
- García, C., Antón, G., & Ponce, J. (2022). La violencia intrafamiliar y su afectación en la salud mental en los adultos mayores. *Revista Científica Arbitraria En Investigación De La Salud GESTAR*, 5(9), 2-22. <https://journalgestar.org/index.php/gestar/article/view/73>
- Giró-Miranda, J. (2017). El maltrato hacia las personas mayores. *EHQUIDAD. Revista Internacional De Políticas De Bienestar Y Trabajo Social*, 6, 139-159. <https://doi.org/10.15257/ehquidad.2016.0012>
- Lathrop, F. (2009). Protección jurídica de los adultos mayores en Chile. *Revista chilena de derecho*, 36(1), 77-113. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34372009000100005>



- Londoño, N., & Cubides, M. (2021). Maltrato al adulto mayor institucionalizado – Una revisión sistemática. *Revista de la Universidad Industrial de Santander Salud*, 53(1).
<https://doi.org/10.18273/saluduis.53.e:21022>
- Maia, P. H. S., Ferreira, E. F. E., Melo, E. M. de, & Vargas, A. M. D. (2019). Occurrence of violence in the elderly and its associated factors. *Revista Brasileira de Enfermagem*, 72(suppl 2), 64–70. <https://doi.org/10.1590/0034-7167-2018-0014>
- Montero-Solano, G., Vega-Chaves, J. C., & Hernández, G. (2017). Abuso y maltrato en el adulto mayor. *Medicina Legal de Costa Rica*, 34(1), 120-130.
https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-00152017000100120
- Oloa, J., & Barcia, M. (2019). La violencia intrafamiliar en el adulto mayor. *Revista Cognosis*, 4(4), 81-92. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v5i4.1876>
- Organización Panamericana de la Salud. (2020). Las personas mayores de 60 años han sido las más afectadas por la COVID-19 en las Américas. OPS.
<https://www.paho.org/es/noticias/30-9-2020-personas-mayores-60-anos-han-sido-mas-afectadas-por-covid-19-americas>
- Pabón-Poches, D. K. (2019). Riesgo de maltrato en personas adultas mayores: validación de contenido de una escala: Older adults at risk of abuse: content validity of a scale. *Psicogente*, 22(41), 1–27. <https://doi.org/10.17081/psico.22.41.3299>
- Parada, K., Guapizaca, J., & Bueno, G. (2022). Deterioro cognitivo y depresión en adultos mayores: Una revisión sistemática de los últimos 5 años. *Revista Científica UISRAEL*, 9(2), 77-93. <https://doi.org/10.35290/rcui.v9n2.2022.525>
- Rodríguez, M., Gómez, C., Guevara, T., Arribas, A., Duarte, Y., & Ruiz, P. (2018). Violencia intrafamiliar en el adulto mayor. *Revista Archivo Médico de Camagüey*, 22(2), 204-213.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-02552018000200010
- Ruelas, M., Duarte, B., Flores, S., Ortega, D., Cortés, J., Taboada, A., & Ruano, A. (2016). Prevalence and factors associated with violence and abuse of older adults in Mexico's



- 2012 National Health and Nutrition Survey. *International Journal for Equity in Health*, 15(35). <https://doi.org/10.1186/s12939-016-0315-y>
- Salazar-Barajas, M. E., Garza-Sarmiento, E. G., García-Rodríguez, S. N., Juárez-Vázquez, P. Y., Herrera-Herrera, J. L., & Duran-Badillo, T. (2019). Funcionamiento familiar, sobrecarga y calidad de vida del cuidador del adulto mayor con dependencia funcional. *Enfermería universitaria*, 16(4). <https://doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2019.4.615>
- Sánchez, M., & Paz, F. (2011). Violencia en la diada cuidadora-paciente en la enfermedad de Parkinson: Tres métodos de medición. *Salud Pública de México*, 53(3), 203-204. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342011000300002
- Santos, M., Moreira, R., Faccio, P., Gomes, G., & Silva, V. (2020). Factors associated with elder abuse: A systematic review of the literature. *Ciência & Saúde Coletiva*, 25(6), 2153-2175. <https://doi.org/10.1590/1413-81232020256.25112018>
- Santana-Flores, M., & González-Ramírez, L. (2019). Maltrato y factores de riesgo en adultos mayores. *Acta de Ciencia en Salud*, 9(6), 15–20. <https://doi.org/10.32870/acs.v0i9.88>
- Sotomayor Álvarez, M., Bermúdez Llusá, G., Pérez Díaz, R., & Méndez Amador, T. (2015). *Maltrato en personas mayores. GeroInfo*, 10(3), 1–6. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/pdfs/geroinfo/ger-2015/ger153d.pdf>
- Sharma N, Chakrabarti S, Grover S. (2016). Gender differences in caregiving among family - caregivers of people with mental illnesses. *World J Psychiatry*. 22;6(1):7-17. **doi: 10.5498/wjp.v6.i1.7. PMID: 27014594; PMCID: PMC4804270.**
- Valiente Morejón, W., Junco Sena, B., Padrón Vega, Y., Ramos Águila, Y., & Rodríguez Méndez, A. (2018). Caracterización clínico-epidemiológica del suicidio en adultos mayores. *Revista Finlay*, 8(2), 111-121. <http://scielo.sld.cu/pdf/rf/v8n2/rf06208.pdf>
- Vargas Sanabria, M., Vega Chaves, J. C., Montero Solano, G., & Hernández Romero, G. (2017). Suicidio en adultos mayores en Costa Rica durante el período 2010-2014. *Medicina Legal de Costa Rica*, 34(1), 2-25. Retrieved February 18, 2025, from



http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-00152017000100002&lng=en&tlng=es.

- Vinueza-Veloz, M. F., Nuñez-Rivero, Y., Leyva-Montero, M. de L. Á., Montero-López, I. L., & Mera-Segovia, C. M. (2021). Determinantes sociodemográficos de violencia en adultos mayores ecuatorianos. *Revista española de geriatría y gerontología*, 56(1), 41–46. <https://doi.org/10.1016/j.regg.2020.06.003>
- Velis, L., Pérez, D., & Garay, G. (2019). Funcionalidad familiar y maltrato a los adultos mayores. Sector Durán, Fundación NURTAC. *Revista Publicando*, 7(23), 3-13. <https://revistapublicando.org/revista/index.php/crv/article/view/2039>
- Yon, Y., Mikton, C., Gassoumis, Z., & Wilber, K. (2017). Elder abuse prevalence in community settings: a systematic review and meta-analysis. *The Lancet. Global Health* 5(2) e147–e56. [https://doi.org/10.1016/S2214-109X\(17\)30006-2](https://doi.org/10.1016/S2214-109X(17)30006-2)



Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Financiamiento:

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Agradecimiento:

N/A

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

